

IX

EL OLIVAR

Aunque, como es natural, hay bastantes refranes referentes al olivo; no son tantos como debían ser dada su importancia en España. El olivo, árbol simbólico en varios aspectos, podría tomarse también como simbolo de la agricultura española, ya que con la vid y los cereales se reparte la mayor parte de nuestros terrenos. El refranero es abundantísimo en las otras dos producciones esenciales, pero no lo es tanto en ésta del olivo, y ya el salmo señaló que pan, vino y aceite son los tres principales productos de la tierra, y es, por lo tanto, bonito apreciar que ellos son, también, los esenciales en nuestra tierra.

El olivo es, desde muy antiguo, símbolo de la paz y de la bonanza, y así lo demuestra el *Génesis*, cuando Noé, por ver si había acabado el diluvio, echó fuera del arca la paloma, y a poco, tornó con un ramo de olivo en el pico. Con coronas de olivo se honraba, antiguamente, a los más valientes y esforzados guerreros. Basta todo esto para probar la importancia y el abolengo del olivo en cuanto a símbolo.

Nada mejor que copiar las palabras del padre de

muestra agricultura, Alonso de Herrera, para darnos cuenta de su interés agrícola, y, además, lo copio también, porque es delicioso leer su castellano. Dice Herrera: “Son tantas las excelencias deste árbol, que sé cierto que para las poder decir bien y declarar, antes me faltarán palabras que materia. ¿Qué provisión o dispensa hay buena sin aceite?... Otras provisiones hay para abundancia y el aceite es de necesidad. ¿Cuántas medicinas se hacen dello? ¿Para cuántas y cuán diversas enfermedades? ¿Cuál unguento casi no lo lleva? ¿En cuántas maneras de guisado entra? ¿Cuál triaca es más provechosa contra las ponzoñas, así comidas, como contra las exteriores?, que el aceite es ponzoña contra las ponzoñas. alumbrá las iglesias, torna de la noche día, alcanza las tinieblas. ¡Pues si las aceitunas son buenas, cuánto adornan los convites! Pues con todas estas excelencias, tiene este árbol otra mayor, mucha facilidad en el nacer. Arbol de mucha vida, que cuasi es sempiterno; lleva presto; y aunque muchos años le dejen sin labrar, no peresce, y entre tanto fructifica algo; y en retornando sobre él, él retorna sobre sí, y de viejo se hace nuevo, de enfermo sano, de estéril fructífero, de seco verde...”

Vamos a ver, primeramente, algunos refranes que señalan la riqueza que suponen los olivos, como “*Pequeño olivar, fortuna a guardar*”; “*De olivo hermoso, plantío tendrás según tu albedrío*”; “*Quien tiene olivares y viñas, casa bien a sus hijas*”; por eso, “*Tierras en alcores y valles; en ellos viñas y olivares*”.

También señala el refranero la larga vida de estos árboles, milenarios algunos, como los muy famo-

sos de troncos retorcidos que prestan un encanto más a las Islas Baleares: "*Olivares de tu abuelo, higuerras de tu padre y viñas de tí mismo*"; aunque otro refrán señala que es mejor el olivar joven: "*Oliva de un pie, Dios te la dé*".

"*Fortuna y aceituna, a veces mucha y a veces ninguna*", aludiendo a la irregularidad de las cosechas; "*Hacendado en olivos, un año en terciopelo y seis en cueros vivos*", porque los olivares cuestan mucho, y las cosechas buenas a veces se hacen esperar: por eso, "*Olivar, viña y potro, que lo críe otro*". Que en el olivo todo es aprovechable, nos lo dice: "*De varios modos el ramón del olivo, aprovecha a quien entiendo de cultivo*", pues la hoja tierna del olivo es eminentemente nutritiva, y muy conveniente para el ganado que sale pobre del invierno. Debe tener un sentido figurado el que dice: "*Tan verde olivar, tan verde es y tan verde ha de quedar*".

El clima y estado de los olivos.

Respecto al clima, como ya ha sido ampliamente tratado, no traemos aquí más que unos pocos refranes que muy concretamente se refieren al olivo. Al igual que los cereales, se beneficia con los fríos del invierno, aunque debe tenerse en cuenta que "*Frío y calor excesivo le daña mucho al olivo*"; "*Año heladero, año aceitero*"; "*Año de gelada, año de oliada*", dicen en Cataluña; "*Año de nieves, año de aceites*", y, sin embargo, "*No debe instante quedar, la neve sobre el olivar*", ya que es la causa principal

de su congelación, que compromete dos o tres cosechas; “*Agua y luna, tiempo de aceituna*”, pues estas condiciones son las mejores para los olivares que requieren mucha agua, y aunque resisten el frío, no debe éste ser excesivo; “*El agua de enero lleva aceite al olivo, vino al lagar y paja al pajar*”, y esto mismo



“Ni un instante debe quedar, la nieve sobre el olivar”.

dicen en Valencia y Cataluña: “*Aigua de ginér emprenya el olivér*”; “*Aigua de ginér ompli botes y granér*”; “*L'aigua de ginér, posa l'oli en el oliver, lo gra al graner, i vi en lo celler*”; “*Si plou al gener, l'oli és a l'oliver*”; “*L'aigua del febrer, escalda l'oliver*”; pero, en cambio, “*Agua de mayo, quita aceite y no da grano*”, porque desprende la flor del olivo, y para los cereales ya es tardía. Respecto al momento de cuajar la aceituna aun en una misma región como es Levante, el refranero no está de acuerdo, dicen en Tortosa: “*La mostra d'abril no es mostra ni mos-*

treta, és orelleta”; “*De mostra d’abril no en posaràs olí al setrill*”, y, sin embargo, otro “*De les mostres d’olivera, la d’abril per mí, la de maig per ton germá, la de juny per ningún*”, y en Alcoy dicen: “*Flor en abril, olí en el setrill*”; “*En mayo, un grano cada cual; después, cosecha regular*”; y respecto a junio dicen que “*Les olives de Sant Joan, son com grans de sal; per Sant Pere, com grans de pebre*”; “*Agua por San Juan, quita vino, aceite y pan*”, y es curioso advertir que este refrán se dice con relación a los tres principales alimentos que, según hemos visto, señala el salmo, deduciéndose, por lo tanto, que el agua de esta época es muy nociva para la agricultura. “*Agua de la Virgen de Agosto, quita aceite y agua el mosto*”; “*No és oliva, que a l’agost no sia eixida*”; dicen en Castellón, “*Per Sant Llop (1 de septiembre) olí per tot*”; en Vinaroz son muy precavidos, “*No diguis oliada que no sigui passada l’octubrada*”; “*Les olives no es poden amanir que no sigue Sant Crispí*” (25 de octubre); respecto a noviembre, dicen en Calaceite: “*A Sant Martí (11 de noviembre) apreta a collir*”; “*Per Santa Caterina (25 de noviembre) l’olí es a l’oliva*”; “*Avaus de Santa Caterina no cullas l’oliva*”, con muchas variantes que nada añadirían. Nada encontramos referente a diciembre, pero de enero dicen en el Alto Ampurdán: “*Al gener, l’olí es a l’oliver*”.

Muy bellos son los refranes que predicen la cosecha según el estado de la flor en los diferentes meses, y muy expresivo es el versito que dice: “*Flor de olivar en abril, aceite para el candil; en mayo, aceite para el año, y en San Juan, aceite para entinajar*”; en la

región andaluza consideran como muy adelantadas las flores en abril, pues, generalmente, estas flores, a las que llaman "trama", no llegan a dar fruto: "*La trama d'abrí poca y bí (vil)*"; "*La trama d'abrí, no arde n'er candí*"; "*Mayo florido, en flor el olivo y granan los trigos*"; y el refranero nos dice que a fines de junio ya es época de que la flor se haya transformado en fruto: "*Si entre San Juan y San Pedro visitas tu olivar y ves una aceituna aquí, otra allá y otra acullá, marcha tranquilo a casa, que aceitunas habrá*", y esta misma idea encierra el que dice: "*Una por San Juan y ciento por Navidad*", repitiéndose en el portugués de "*Em dia de San Pedro vé teu olive-do; e se vires um grão, espera por cento*", y dicen en Cataluña: "*Per Sant Pere mira l'olivera, si en veus una aquí, una cullá, mig esplet n'hi ha*"; "*Les olivas per Sant Joan, son com a graus de sal; y per Sant Pere son com a graus de pebre*"; también dicen esto mismo en Portugal: "*As auricos de S. João são do tamanho de um botão*".

Algunas labores.

El olivo es un árbol que no muere fácilmente por falta de cuidados, pero, en cambio, se empobrece y no da apenas fruto, por lo cual necesita un buen cultivo: "*Dice el olivar al dueño: Lábrame y límpiame bien, y con creces te lo pagaré*"; "*Limpio siempre el olivar de yerbas debe estar*"; "*Quien cultiva bien el olivo, le ruega que haga fruto*"; "*Olivares, anda, anda, y no te pares*"; "*Ara bien tus olivares, y com-padece al que los suyos no are*"; "*El pesar de los pe-*

sares, arar con burros los olivares”; “*Quien abre bigo-
terras en su olivar, ayuda a Dios a regar*”, bigo-
terras son canalillos en ángulo para recoger agua cerca
del tronco; “*Quien labra el olivar, el fruto le pedirá;
quien lo estercola, lo alcanzará, y a quien lo talare,
se le dará*”, máxima que ya consignaba el gaditano
COLUMELA en su obra de Agricultura, hace dos mil
años; pues, aunque no es frecuente, “*Si malhoja el
olivar, dale a quemar*”, ya que nunca volverá a reha-
cerse.

Corrientemente los olivares se ponen en tierra de
secano, y aconseja el refranero que “*No se ponga en
las honduras, más produce en las alturas*”; “*El suelo
suelto y ligero, para el olivo el primero*”, aunque “*El
calcáreo y pedregoso, también le produce hermoso*”;
aconseja también cómo ha de plantarse, al decir que
“*Al formar un olivar por líneas le has de plantar;
doce pasos medirás y más no le estrecharás*”; muy
buena época para ello es antes de que empiecen las
heladas: “*Olivar plantado en noviembre, él lo dice,
aunque tú no lo mientes*”; “*Al olivo ya plantado de-
bes dejarle regado, y en dos veranos siguientes repite
si son ardientes*”; “*Los suelos de San Miguel, no son
de perder*”, y en Andalucía, de donde procede este
refrán, llaman suelos a las cavas que se dan alrede-
dor de los olivos; “*A San Andrés, no ararle los pies*”,
refiriéndose a los pies de los olivos, y aunque es época
buena para ararle, ese día debe guardarse festivo;
“*El buen entrujar, viene del buen arar*”, es decir, que
cuanto mejor se are, más se recogerá; “*En marzo,
como te pillo, te algo*”, dice el labrador al olivar.

Una de las labores más esenciales para el olivo

es la de la poda, a la que dan el nombre de desmochar, ya que le quitan todas las ramas, y muy esencialmente todas las altas, pues dan poco fruto, y en todo caso es difícil coger la aceituna, por eso son mejores los olivares bajos y parrados, a los que quitan las ramas viejas; esta necesidad de fuerte poda la sintetiza el pueblo en *“Hazme pobre y te haré rico, dijo al talador el olivo”*; *“Hazme pobre en madera y te haré rico en fruto”*; *“El olivo has de podar si quieres fruto lograr; mucho tino e instrucción requiere esta operación”*, y se recalca esta necesidad de que la poda se haga bien, al decir: *“Buscarás buen podador, cuanto más bueno mejor, pues bien podado el olivo paga mejor el cultivo”*; *“Nueva rama has de obtener si olivas quieres coger, pues la vieja y carcomida nunca llena la medida”*; *“Al olivo y la morera hazle mal y que su amo no lo vea”*.

Los olivares deben podarse en enero o febrero, ya que cuando el olivo está en flor no requiere faena alguna, pues *“Diz que produce en febrero la oliva más que en enero”*, y *“Esquilmo de abril, poco y vil, y de mayo, poco y malo”*; *“Cuando el olivo está en flor, no lo toque el labrador”*, y *“Después de haberle podado, déjale bien abonado”*, aunque *“Es árbol que se resiente si el abono fuere ardiente”*; y aconseja el refranero que *“El estiércol del ganado deja del tronco apartado; la raíz le buscará; no dudes le encontrará”*.

Muy perjudiciales para los olivos son las cabras, que, empinándose sobre el tronco, se comen las olivas, haciendo grandes destrozos, no sólo por lo que comen, que ya es considerable, sino por lo que estro-

pean los árboles; por eso, “*Si a tu vecino quieres mal, métele las cabras en el olivar*”; “*Ni gato en palomar, ni cabra en olivar*”. Virgilio, en su *Geórgica* II, dice que ni el frío ni el calor hacen tanto daño al olivo como los dientes de las cabras, y por ello en la antigüedad sacrificaban a Baco una cabra. Otro animal muy perjudicial para los olivares es el estornino, y



“*Si a tu vecino quieres mal, métele cabras en su olivar*”.

a él se refiere el refrán que dice: “*Si aceituna quieres cosechar, preciso es que guardes el olivar*”, y tanto les gusta a los estorninos la aceituna, que en Andalucía, en sentido figurado, llaman así a los jornaleros que recogen la aceituna.

Recogida de la oliva.

La época de la recolección de la oliva, también la indica el refranero de un modo concreto, aunque opi-

na que *“Mientras la aceituna esté colgando, aceite va ganando”*; *“Mientras la aceituna cuelga de su rama, aceite gana”*; *“Mientras más tiempo esté pendiente, dará la aceituna más aceite”*. *“Para San Francisco, la oliva que cae, es de recibo”*, es decir, que ya empiezan a dar señales de estar maduras; pero no es aun época de hacer su recolección, ya que ésta está indicada para el mes de noviembre, y así dicen: *“Por Santa Catalina (25 de noviembre), todo su aceite tiene la oliva”*; lo mismo que el valenciano de *“A Santa Catalina, l’olí está en la oliva”*; y ya señala el refranero, concretamente, la época de recogerla, al decir: *“Por Santa Catalina, coge tu oliva”*; *“Santa Catalina, l’oli es a l’oliva”*; *“Per Santa Catarina, repliega la olivá”*; *“Abans de Santa Catalina, no cullgues la oliva”*; y una forma usual de decir que ya es tarde es la de *“Por Santa Catalina, coge tu oliva; que la vieja que lo decía, ya cogida la tenía”*. *“El vareo de San Andrés, mucha aceituna deja caer”*, y por esto aseguran en Murcia: *“A últimos de noviembre, coge tu oliva siempre”*, que es lo mismo que *“Del veinte para arriba (noviembre), la aceituna en el campo no gana cosa alguna”*.

Se refiere, probablemente, al mes de diciembre el de *“Para el diez, recogida la aceituna, espere en el molino su fortuna”*, siendo el único que encontramos respecto a este mes. Y también es uno solo el que aconseja hacerlo en enero, aunque el haberle recogido en tres idiomas, nos indica su gran extensión: en la Península, *“Quien coge la aceituna antes de enero, se deja el aceite en el madero”*; en catalán, *“Qui replega l’oliva abans del gener, deixa l’oli al oli-*

vé” y “*Qui cull les olives abans de gener, s'emporta les olives i deixa l'oli a l'oliver*”; “*Qui esquerra abans el gener, deixa l'oli en el oliver; qui la cull passat el gener, cull la d'aquest any i la del any que ve*”; y en Zaragoza, “*Quien coge la oliva antes de Navidad,*



“*Los que varean los olivos, no debieran estar vivos*”.

deja el aceite en el olivar”; y en portugués, “*Quem azeite colhe antes de janeiro, azeite dexa no madeiro*”

Hemos visto lo referente a la época, pero también es muy interesante el modo de coger la aceituna, siendo los dos esenciales aspectos: el de ordeño y el de vareo, y a este segundo modo se refiere el refrán que dice: “*El olivar hacerte ha bien si le haces mal*”, aunque en realidad no es nada aconsejable, pues si de momento se cogen las aceitunas rápidamente, es-

tropéanse mucho los olivos, y por eso está más en lo cierto *“Olivo vareado, para otro”*, y es realmente tajante el de *“Los que vorean los olivos, no debieran estar vivos”*; *“Quien varea los nogales o los olivos, no debiera haber nacido, y si son suyos, a boca llena llámale burro”*; *“Quien los olivos apalea, apaleado se vea, y si su dueño es, tres veces al mes”*; *“Quien el olivo varea, no escapa de bestia”*; *“Quien sus olivos varea, su propio caudal apalea”*; *“Quien varea los nogales y los olivos, no debiera haber nacido”*; *“Si los olivos voz tuvieran, a grito se quejarían de quienes los vorean”*; y COLUMELA dijo: *“Qui oelum verberat, seipsum verberat”*; *“El olivo no es un presidiario, no le trates con la vara, sino con la mano”*, aconsejando la recolección a ordeño, que aunque es más lenta, a la larga compensa, y por eso, *“Una a una se cogen las aceitunas”* y *“Al nogal y al olivo, trátalos con cariño”*.

Algo de la aceituna y el aceite.

Señala la calidad de la aceituna los de *“Aceituna cañivana, de aceite corta y de albejún larga”*, y *“Aceituna lechín, mucho aceite y mucho albejún”*; *“Aceituna cordobí, para boca toledana, no vale un maravedí”*, ya que la aceituna toledana es más fina que la cordobesa; *“Aceitunas agrias, pan en ellas”*; *“Aceitunas zapateras, ¡fuego en ellas!”*; *“Aceitunas que quieras confitar, por San Martín la debes cosechar”*, pues pasado ese tiempo se ponen demasiado oleosas, y por eso, *“Sea la oliva prensada, luego que*

esté recolectada; quien la deja fermentar, mal aceite ha de sacar".

El pueblo tiene a la aceituna por muy indigesta, y dice: "*No bebas en laguna, ni comas más de una aceituna*"; "*Aceituna, una es oro; dos, plata; la tercera, mata*"; "*La prima oliva é oro; la segunda, argento; la tersa, no val niente*", dicen en Toscana; "*Aceituna una, dos mejor y tres peor*", y un poco más transigente es el de "*Aceituna, una, y si es buena, una docena*". Se refiere al modo de conservarlas el de "*La sabrosa aceituna sevillana guardarás en salmuera perfumada*".

Indica cuándo debe estar la aceituna en el molino el que dice: "*Por Santa Lucía, vuelve el aceite a la oliva*"; "*Por San Nicolás, la tolva henchirás*", y recordamos que tolva es el molino de aceite o almazara. "*San Silvestre, deja el año y vete.—Y el Santo respondió: Ahí queda la última fruta y la primera flor*", refiriéndose a la aceituna y, seguramente, a la flor del almendro, aunque para éste es todavía un poco pronto y, en cambio, para aquél tarde. ya que el aceite debe estar hecho, pues "*Deja ya por San Silvestre, entinajado el aceite*".

Entre los muchos que encarecen las excelencias del aceite como alimento tenemos los de "*Aceite de oliva, todo mal quita*"; "*Aceite, hierro y sal, mercadería real*".

Solamente apuntamos unos cuantos refranes que tratan del preciadísimo alimento que es el aceite; natural es que "*De ruin aceituna no sale buen aceite*". Y el de "*El aceite de arriba, el vino de enmedio y la miel de abajo*", no requiere más explicación que el

añadir que es lo mejor “*Aceite, vino y amigo, antiguo*”.

Cierto es, en su primera parte, el de “*En Portugal aceite, pero no pan*”; mas no tiene razón de ser en la segunda, ya que produce excelente trigo, especialmente en su región del Alemtejo; y es natural que “*Llevar aceite a Andalucía, necedad sería*” y “*En Mollina (Málaga), tós, hasta el cura, talaor*”, porque es un pueblo muy olivarero, según reza la copla: “*Antequera está en un cerro y Mollina entre olivares*”, y la triste de Pedrera no tiene más que una calle”; y, por último, “*Toda Talavera, es olivares*”.